



Como ministra de Defensa su postura era reevaluar la condena a Cuba

Lo que la Mandataria piensa del régimen de La Habana

En abril, la Presidenta Michelle Bachelet recibió de manos del Vicepresidente de Cuba, Carlos Lage, una carta en que el gobierno isleño la invitaba a La Habana en septiembre, con motivo de la Cumbre de Países No Alineados.

Aunque han pasado tres meses desde esa invitación, Bachelet -quien nunca se ha reunido con Fidel Castro- no ha dicho oficialmente si asistirá a la cita en la que el líder cubano será el anfitrión.

Pese a esto, Bachelet fue en su juventud una admiradora de la revolución cubana. Si bien le gustaría ver más libertades políticas y un mayor respeto por los DD.HH. en la isla, considera que el acceso gra-

tuito a salud y educación de calidad en Cuba muestran preocupación por otros derechos valiosos.

Ejemplo de esto es que en marzo de 2004, cuando era ministra de Defensa, comentó a los senadores del Partido Socialista que existía espacio para que La Moneda reevaluara su tradicional condena a Castro en el marco de la ONU. Su postura le significó enfrentarse con la otra presidenciable de la Concertación, la entonces canciller Soledad Alvear, quien proponía condenar al régimen castrista.

Sus cercanos, en cambio, dicen que la postura de Bachelet era que las condenas no logran cambiar nada y que más bien dan legítimi-

dad a las medidas de EE.UU. contra Cuba, como el embargo. Más bien, Bachelet apostaba a una abstención acompañada de una postura más proactiva, que ayude a Cuba a iniciar una transición hacia la democracia.

Ese año, sin embargo, el ex Presidente Ricardo Lagos adoptó una posición distinta y optó por la condena en contra de la isla.

En todo caso, Bachelet públicamente ha sido cuidadosa en sus palabras respecto de Cuba. En abril de 2005, en el debate con Alvear por las primarias, consultada por la condena al régimen castrista, la ex ministra sólo dijo "si soy Presidenta evaluaré la situación".